

# Música, Cosmos, Humanitas

[Respuesta Institucional a la presentación de Tesis del Grado Honorífico, Doctor en Humanidades, al Sr. Adlan Cruz.  
Martes 6 de abril de 2010, Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico]

Dr. Noel Allende-Goitía  
Catedrático Asociado en Música  
Universidad Interamericana de Puerto Rico,  
Recinto Metropolitano

La respuesta que he preparado a la tesis performativa del Sr. Adlan Cruz ensaya el responder a un *texto* preformativo a través de un texto escrito. Esta aproximación textual letrada usará como plataforma conceptual dos categorías de análisis utilizadas por Mikhail Bakhtin: *cronotopo* y *heteroglosia* (Bakhtin, 1981). Ambas categorías analíticas se utilizarán para exponer dos áreas fenomenológicas puestas en relación en el *hacer* musical, una es, en palabras de Bakhtin, “[Cronotopo]: la intrínseca conectividad de las relaciones espaciales y temporales” (p. 84), que yo denomino *cosmos*, y la otra “[Heteroglosía]: una multiplicidad de voces sociales y una amplia variedad de conectores e interrelaciones” (p. 263), que aquí llamo *humanitas*. La música que acabamos de escuchar, la ejecución del acto *performativo* de su presentación, despliega ante nosotros el encuentro de lo intangible –Cronotopo: el tiempo-espacio- y lo tangible –Heteroglosia: el acto comunicativo de lo humano.

Para desarrollar este análisis nos remitiremos a su composición *Episkopos*. El título establece una referencia nominativa: episcopos, aquel que vela sobre una comunidad en particular. Si nos limitamos a su referencia *cosmogónica*, su *cosmos*, la alusión es a una existencia fuera del tiempo-espacio, pero que usa el tiempo-espacio

para hacerse inteligible. Pero si dirigimos dicho señalamiento a la construcción formal de la composición, podríamos comenzar, aplicado a la música lo que Bakhtin dice de la literatura,

“En el cronotopo artístico literario, los indicadores espaciales y temporales están fundidos en un bien pensado *todo* concreto. El tiempo, como es, engruesa, se encarna, se torna artísticamente visible; de igual forma, el espacio se carga y responde al movimiento del tiempo, la trama y la historia” (p. 84).

Partiendo de lo planteado por Bakhtin, la composición establece un tema introductorio que *pastorea*, dirige, cuida, de una *comunidad* de voces variadas –temas secundarios y episodios de elaboración- dentro de un *cosmos*, espacio-tiempo, creado por las notas pedales de la introducción y propulsadas por la arpegiación minimalista de los acordes-temáticos que sostienen el primer sujeto temático. Sobre esta espacio-temporalidad se desarrollan áreas de improvisación que hacen *visible* y *tangible* las posibilidades, que en ocasiones se antojan, infinitas del cosmos.

Pero dentro de la lógica bakhtiana el engruesamiento del tiempo-espacio, usando sus propias palabras, “se torna artísticamente visible” a través del lenguaje. Pero el lenguaje –estirando un poco su sentido a la noción lacaniana de *lalengua*- no es nunca unitario, por el contrario es polivalente, polisémico y es inherentemente, humanamente, heteroglótico (p. 288). Humano, *humanitas*, porque es primariamente una operación cultural. Yo arguyo más, es un *imperativo* humano de cultivo –reproducción, replicación y reconstitución- del acto comunicativo de *crear* sentido. Esta *actio humanitas*, acto humano, se hace tiempo-espacio por el imperativo que tiene cada

generación de desarrollar su propio lenguaje. Este imperativo *idiomático*, Bakhtin lo explica, para la literatura de la siguiente manera:

Cada ejecución verbal socialmente significativa tiene la habilidad – en ocasiones por un largo período de tiempo, y dentro de gran círculo de personas- de infectar con sus intenciones propias ciertos aspectos del lenguaje que han sido afectados por sus propios impulsos semánticos y expresivos, imponiendo sobre ellos matices semánticos y axiológicos . . .  
(p. 290).

En la composición de Adlan Cruz este lenguaje cultural se manifiesta en sus explícitas referencias a lo que en la historia musical se denominó el *minimalismo* y *la tercera vertiente* [The Third Stream]. El minimalismo, como lo desarrollan en Estados Unidos Terry Riley, Philip Glass y John Adams, entre otros, se caracteriza por: 1) Repetición de frases musicales cortas, con variaciones mínimas en un período largo de tiempo; 2) Éctasis (movimiento lento), a menudo bajo la forma de zumbidos y tonos largos; 3) Énfasis en una armonía tonal; y 4) Un pulso constante. La *Tercera Vertiente*, o Third Stream, se desarrolla a partir de las propuestas minimalistas de creación de composiciones musicales que resistían la clasificación musical binaria de *clásica* o *popular*, y se crea un repertorio que más que fusionar elementos crea un nuevo idioma.

La composición *Episkopos*, nos remite a esas dos tradiciones musicales, pero también a lo que hoy se denomina *la música cristiana contemporánea*. Aunque el término hace referencia a un movimiento musical que se da dentro de las denominaciones de origen estadounidense en la Isla –protestantes, neo-protestantes, evangélicas y carismáticas-, lo nuevo se da dentro de la larga historia de domesticación

de géneros musicales populares y comerciales dentro de las iglesias congregacionalistas, tanto de origen Criollo, como por ejemplo El Movimiento Mita y el *Paso Doble*, y el Movimiento Pentecostal, que para la década de los 1960s le da nueva vida e los Boleros, que rápidamente desaparecía de las hondas radiales, y luego lo hace con la Plena durante el renacimiento de ésta durante los 1990s –en total, tópicos de la historia musical puertorriqueña poco investigada.

Al poner en tiempo-espacio la heteroglosia musical, las composiciones como *Episkopos*, nos remiten a experiencia humana que habita el *cosmos*. Así como en el cosmogonía judeo-cristiana el gran *Yo-Soy* se encarna –el *logos*, la palabra, (escapándome por un momento a lacán) *lalengua-*, en la mitología Maya la música es creada por la *encarnación* del espacio-tiempo en la polisemia y heteroglosía del sonido. La música es ese momento infinitesimal, concreto, en que el *cosmos* y la *humanitas* forman el universo. Y de Bakhtin me deslizo dialógicamente a Eugenio María de Hostos, quien captura ese instante en que lo cósmico y lo humano coexisten, cuando dice:

La música es voz del sentimiento, lenguaje de la sensibilidad inexpresable, la palabra de lo inefable, grito, clamor, exclamación, queja, suspiro de todos los afectos. –Su fin es completar el arte de la palabra articulada, trasponer los límites en que ésta se detiene, llegar con el sonido onomatopéyico a donde no puede llegar el símbolo de la idea, sustituir a la razón en donde la razón es impotente (Hostos, 1994, p. 419).

GRACIAS!!! y ACHÉ!!!

### **Obras Citadas**

Bakhtin, M. M. (1981). *The Dialogic Imagination: Four Essays*. Austin, Texas, EE.UU.: University of Texas Press.

Hostos, E. M. (1994). *Obras completas, edición crítica* (Vols. I, Tomo III). San Juan, Puerto Rico: Instituto Hostosiano, la Editorial de la Universidad de Puerto Rico y el Instituto de Cultura Puertorriqueña.